

## PROFESIONALES SANITARIOS EN LA MURCIA DEL SIGLO XVIII. NUMERO, EVOLUCION Y DISTRIBUCION

José Miguel Sáez Gómez  
Pedro Maset Campos

### *Introducción*

La investigación acerca de la distribución y número de los distintos tipos de profesionales sanitarios y su evolución a través del tiempo representa un paso obligado para hacer una aproximación al conocimiento del estado de salud de la población y aporta información sobre la situación económica, política y jurídica de la sociedad, puesto que los distintos acontecimientos de este orden que la sociedad experimenta en el período de tiempo que estudiemos, deben tener su reflejo en este indicador.

Un repaso por la bibliografía sobre el tema que tratamos no nos muestra muchos ejemplos de estudios similares. Conocemos los trabajos de Conejo Ramilo (1,2,3) sobre el personal sanitario en Archidona, los de Fernández Dueñas y colaboradores (4,5) sobre los sanitarios en Córdoba. Orientados exclusivamente hacia la normativa y legislación del ejercicio profesional están los trabajos de Menéndez de la Puente (6), Muñoz Garrido (7,8) y otros, pero resulta un enfoque totalmente distinto al que hacemos en este trabajo.

En Murcia se han realizado muy escasos estudios sobre el tema. El trabajo de Chazarra (9) se limita a algunos apuntes biográficos, y nuestro trabajo anterior (10) es un estudio sobre legislación y normativa del control y ejercicio de los sanitarios. Hemos aplicado, con pocas variaciones, el mismo modelo que en dos estudios previos de nuestro equipo (11,12), si bien los datos que ahora presentamos nos permiten obtener conclusiones que no eran posibles en los trabajos anteriores. En nuestro caso, el estudio abarca dos municipios muy distintos entre sí, los de Murcia y Cartagena, a lo largo de todo el siglo XVIII. La población conjunta de ambos es, según el Censo de Floridablanca, prácticamente el 40% de la población del ámbito geográfico de la actual Región de Murcia, por lo que pensamos que los datos extraídos son suficientemente representativos de la misma.

Nuestra intención es comprobar cómo los cambios demográficos, sociales, económicos y políticos que se producen en España durante el siglo XVIII repercuten sobre los profesionales sanitarios. El reforzamiento del Estado, la sustitución de la tradicional relación señor/vasallo por la libertad de circulación y de contrato, la expansión demográfica consecuyente a la mayor eficacia del sistema productivo, la interpretación de la población como fuente de riqueza, son factores a tener en cuenta al explicar la evolución del número y distribución de los profesionales de la sanidad.

En el terreno sanitario, comienza a existir una preocupación real por el bienestar de la población («La miseria del pueblo madre de las enfermedades»); se inician medidas preventivas concretas (variolización, más tarde la vacunación); con la obra de Johann Peter Frank se culmina al final del período esta concepción del papel de los médicos y la medicina en la transformación de la realidad social.

La confianza en el propio esfuerzo de la ideología burguesa dominante implica también el recurso sistemático a la experiencia, el razonamiento y la experimentación para conocer la realidad. La medicina no será extraña a este proceso: el empirismo clínico, las contribuciones nosográficas y semiográficas, en definitiva la visión somaticista de la enfermedad que se impone son buena muestra de ello. La extensión de estas ideas y del uso de la técnica provocarán una revalorización del papel de los que antes eran simples técnicos de segunda fila: la cirugía y el cirujano ascienden al primer plano de la sanidad y la ciencia médica (*Académie Royal de Chirurgie*, *Company of Surgeons*, Colegios de Cirugía).

La llegada de los Borbones a España y la implantación de un sistema administrativo centralizado en la sanidad suponen una ruptura del modelo gremial que afecta de lleno a los boticarios, a quienes se plantean pro-

blemas educativos y administrativos (13), y consiguen afianzar su papel profesional.

Murcia y Cartagena presentan además, como ya hemos señalado, características diferenciadas que deben imprimir su sello sobre los profesionales. Murcia, con una economía eminentemente agraria, es la cabeza administrativa del Reino, pero carece de instituciones científicas y centros de formación; los intentos de crearlas, iniciativa de los propios profesionales, fracasan (14). Cartagena, ciudad portuaria, con mayor peso del comercio, sede de una parte de la marina de guerra española, asistirá a partir de la segunda mitad del siglo a la creación de instituciones como el Jardín Botánico y a múltiples obras de carácter militar que dinamizan las relaciones sociales y económicas.

Para llevar a cabo esta investigación hemos vaciado personalmente las inscripciones de sanitarios que se registran en el municipio de Murcia entre 1700 y 1759; el resto y los datos sobre Cartagena fueron recogidas en su momento por estudiantes del seminario de Historia de la Medicina. Se han utilizado como fuentes los Libros Capitulares de ambos ayuntamientos.

Además del nombre y lugar de nacimiento o residencia habitual, hemos recogido la fecha de inscripción en el Ayuntamiento y la categoría profesional del sanitario. Dado el escaso número registrado y que todos ellos presentan en realidad una doble titulación, en todos los casos se considera a los cirujanos sangradores entre los cirujanos.

### 1. *Evolución numérica de las inscripciones*

En los cien años que comprende el período estudiado hemos localizado un total de 486 inscripciones de sanitarios para ejercer en el municipio de Murcia. De estos, 112 (el 23,0%) son médicos, 120 (el 24,7%) cirujanos, 163 (el 33,5%) sangradores, 83 (el 17,0%) boticarios y 8 (el 1,6%) otros tipos profesionales (matronas, sacamuelas y saludadores) menos frecuentes (tabla 1, gráfica 1). La media de inscripciones por año es de 4,8, correspondiendo la proporción más alta a los sangradores con 1,6 inscripciones/año, seguidos por cirujanos (1,2 inscripciones/año), médicos (1,1 inscripciones/año), boticarios (0,8 inscripciones/año) y otros (0,08 inscripciones/año).

Tabla 1  
INSCRIPCIONES DE PROFESIONALES SANITARIOS EN MURCIA (S. XVIII)

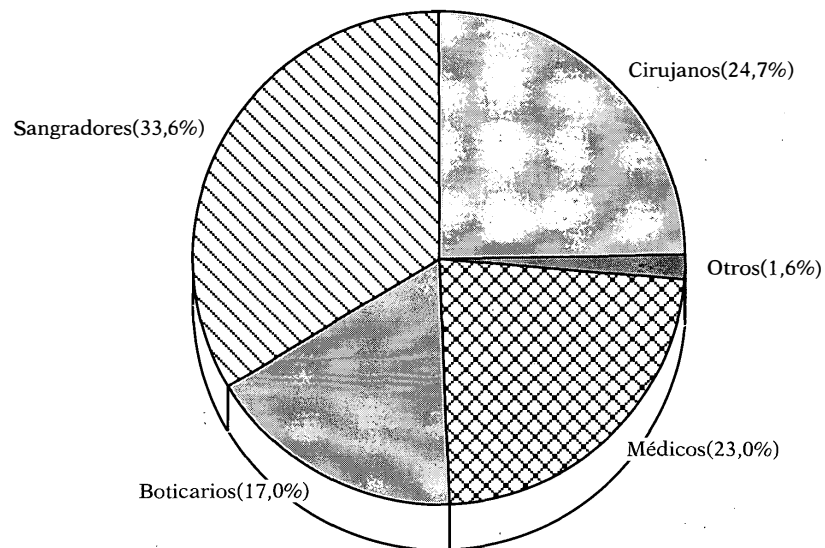
Años	Médicos			Cirujanos			Sangradores			Boticarios			Otros			Total		
	N.º	%	N/A	N.º	%	N/A	N.º	%	N/A	N.º	%	N/A	N.º	%	N/A	N.º	%	N/A
1700-04	1	5,8	0,2	7	41,1	1,4	5	29,4	1,0	4	23,5	0,8	—	—	—	17	100	3,4
05-09	7	25,0	1,4	9	32,1	1,8	7	25,0	1,4	5	17,8	1,0	—	—	—	28	100	5,6
1700-09	08	17,7	0,8	16	35,5	1,6	12	26,6	1,2	9	20,0	0,9	—	—	—	45	100	4,5
10-14	1	6,2	0,2	7	43,7	1,4	1	6,2	0,2	7	43,7	1,4	—	—	—	16	100	3,2
15-19	1	10,0	0,2	5	50,0	1,0	—	—	—	4	40,0	0,8	—	—	—	10	100	2,0
1710-19	02	7,6	0,2	12	46,1	1,2	1	3,8	0,1	11	42,3	1,1	—	—	—	26	100	2,6
1700-19	10	14,0	0,5	28	39,4	1,4	13	18,3	0,6	20	28,1	1,0	—	—	—	71	100	3,5
20-24	2	22,2	0,4	2	22,2	0,4	5	55,5	1,0	—	—	—	—	—	—	9	100	1,8
25-29	4	16,6	0,8	8	33,3	1,6	6	25,0	1,2	6	25,0	1,2	—	—	—	24	100	4,8
1720-29	06	18,1	0,6	1a	30,~	1,0	11	33,3	1,1	6	18,1	0,6	—	—	—	33	100	3,3
30-34	8	32,0	~6	5	20,0	1,0	4	16,0	0,8	7	28,0	1,4	1	4,0	0,2	25	100	5,0
35-39	16	53,3	3,2	8	26,6	1,6	1	3,3	0,2	3	10,0	0,6	2	6,6	0,4	30	100	6,0
1730-39	24	43,6	2,4	13	23,6	1,3	5	9,0	0,5	10	18,1	1,0	3	5,4	0,3	55	100	5,5
1720-39	31	35,2	1,5	23	26,1	1,1	16	18,1	0,8	16	18,1	0,8	3	3,4	0,1	88	100	4,4
40-44	9	30,0	1,8	5	16,6	1,0	8	26,6	1,6	8	26,6	1,6	—	—	—	30	100	6,0
45-49	9	36,0	1,8	5	20,0	1,0	6	24,0	1,2	4	16,0	0,8	1	4,0	0,2	25	100	5,0
1740-49	18	32,1	1,8	10	18,1	1,0	14	26,4	1,4	12	21,8	1,2	1	1,8	0,1	56	100	5,5
50-64	11	37,9	2,2	2	6,8	0,4	11	37,9	2,2	4	13,7	0,8	1	3,4	0,2	29	100	5,8
65-69	6	24,0	1,2	5	20,0	1,0	8	32,0	1,6	4	16,0	0,8	2	8,0	0,4	25	100	5,0
1750-59	17	31,4	1,7	7	12,9	0,7	19	35,1	1,9	8	14,8	0,8	3	5,5	0,3	54	100	5,4
1740-59	35	32,1	1,7	17	15,5	0,8	33	30,2	1,6	20	18,3	1,0	4	3,6	0,2	109	100	5,4

Tabla 1 (Continuación)  
**INSCRIPCIONES DE PROFESIONALES SANITARIOS EN MURCIA (S. XVIII)**

Años	Médicos		Cirujanos		Sangradores		Boticarios		Otros		Total							
	N.º	%	N.º	%	N.º	%	N.º	%	N.º	%	N.º	%						
60-64	3	12,5	0,6	12	50,0	2,4	8	33,3	1,6	1	4,1	0,2	—	—	—	24	100	4,8
65-69	6	19,3	1,2	8	25,8	1,6	13	41,9	2,6	4	12,9	0,8	—	—	—	31	100	6,2
1760-69	09	16,3	0,9	20	36,3	2,0	21	38,1	2,1	5	9,0	0,5	—	—	—	55	100	5,5
70-74	2	10,0	0,4	1	5,0	0,2	13	65,0	2,6	3	15,0	0,6	1	5,0	0,2	20	100	4,0
75-79	3	13,0	0,6	5	21,7	1,0	9	39,1	1,8	6	26,0	1,2	—	—	—	23	100	4,6
1770-79	05	11,9	0,5	6	14,2	0,6	22	52,3	2,2	9	21,4	0,9	1	2,3	0,1	42	100	4,2
1760-79	14	14,2	0,7	26	26,5	1,3	43	43,8	2,1	14	14,2	0,7	1	1,0	0,0	98	100	4,9
80-84	7	21,8	1,4	9	28,1	1,8	14	43,7	2,8	2	6,2	0,4	—	—	—	32	100	6,4
85-89	10	31,2	2,0	4	12,5	0,8	12	37,5	2,4	6	18,7	1,2	—	—	—	32	100	6,4
1780-89	17	26,5	1,7	13	20,3	1,3	26	40,6	2,6	8	12,5	0,8	—	—	—	64	100	6,4
90-94	4	19,0	0,8	9	42,8	1,8	6	28,5	1,2	2	9,5	0,4	—	—	—	21	100	4,2
95-99	2	5,7	0,4	4	11,4	0,8	26	74,2	5,2	3	8,5	0,6	—	—	—	35	100	7,0
1790-99	06	10,7	0,6	13	23,2	1,3	32	57,1	3,2	5	8,9	0,5	—	—	—	56	100	5,6
1780-99	23	19,1	1,1	26	21,6	1,3	58	48,3	2,9	13	10,8	0,6	—	—	—	120	100	6,0
TOTAL	112	23,0	1,1	120	24,6	1,2	163	33,6	1,6	83	17,0	0,8	8	1,6	0,0	486	100	4,8

Gráfica 1

PROPORCION DE PROFESIONALES INSCRITOS EN MURCIA (S. XVIII)



La evolución por decenios (Tabla 1) presenta una imagen escasamente dinámica, con un descenso entre 1700 y 1720 (pasando de 4,5 inscripciones/año en el primer decenio a 2,6 en el segundo), una recuperación hasta 1740 (5,5 inscripciones/año), y un sostenimiento hasta el final de siglo en torno a las 5,4 inscripciones/año.

En la evolución del número de inscripciones (tabla 2, gráfica 2), corresponde el más alto a 1798, con 21 (el 4,3% del total) y el más bajo a 1702, 1715 y 1781, sin ningún registro. El 25% del total de inscripciones no se produce hasta 1733, el 50% se alcanza en 1754 y el 75% en 1779, lo que indica un ritmo lento de incorporación al ejercicio profesional durante el primer tercio del siglo y especialmente entre 1710 y 1724, años en que tan solo se registran 35 sanitarios (el 7,2%). A partir de este momento el volumen de inscripciones se mantiene constante (véase la evolución de las medias móviles en gráfica 2).

Si desglosamos la evolución de los registros para los distintos tipos profesionales comprobamos importantes diferencias (tabla 1, gráficas 3 a 6), que son estadísticamente muy significativas ( $\chi^2=51,69$ ,  $p<0,0005$ ).

Las inscripciones de cirujanos presentan una tendencia clara (véanse medias móviles en gráfica 3) a mantenerse constantes (entre 0,8 y 1,4 inscripciones por año). Algo similar ocurre con los boticarios (gráfica 4) que, tras registrar unas cifras anormalmente altas en la primera mitad del período, descienden y se mantienen constantes en la segunda (pasando de 0,9 a 0,7 inscripciones/año).

Los sangradores, en cambio (gráfica 5), manifiestan una tendencia al aumento tras un período de estancamiento en el primer tercio de siglo, durante el cual registramos tan solo entre 0,6 y 0,8 inscripciones por año, que progresan hasta las 2,9 que se producen como media los últimos 20 años.

Una evolución distinta al resto la presentan los médicos (gráfica 6), cuyo número, después de un período en el que, como media, se producen 0,5 registros por año, aumenta de forma rápida desde 1720 hasta 1739, llega a alcanzar las 3,2 inscripciones/año, y desciende de nuevo a partir de esta fecha.

En un análisis comparativo se observa cómo mientras el número de médicos asciende, el de cirujanos desciende, de forma que su suma, salvo en determinadas épocas, se mantiene constante y en torno al 50% de los sanitarios. El crecimiento del total de inscripciones tiene lugar principalmente por parte de los sangradores.

Tabla 2

EVOLUCION ANUAL DE LAS INSCRIPCIONES DE PROFESIONALES  
SANTARIOS EN MURCIA (S. XVIII)

AÑOS	n	%	N	%A	mm	AÑOS	n	%	N	%A	mm
00	6	1,2	6	1,2		50	5	1,0	219	45,0	4,6
01	7	1,4	13	2,6		51	3	0,6	222	45,6	4,0
02	-	-	13	2,6	3,5	52	9	1,8	231	47,5	5,8
03	3	0,6	16	3,2	2,8	53	5	1,0	236	48,6	6,2
04	1	0,2	17	3,4	1,6	54	7	1,4	243	50,0	6,6
05	3	0,6	20	4,1	1,8	55	7	1,4	250	51,4	5,4
06	1	0,2	21	4,3	3,8	56	5	1,0	255	52,4	5,2
07	1	0,2	22	4,5	5,6	57	3	0,6	258	53,0	5,0
08	13	2,6	35	7,2	5,2	58	4	0,8	262	63,9	3,8
09	10	2,0	45	9,2	5,6	59	6	1,2	268	55,1	3,8
10	1	0,2	46	9,4	6,6	60	1	0,2	269	55,3	4,2
11	3	0,6	49	10,0	4,6	61	5	1,0	274	56,3	4,8
12	6	1,2	55	11,3	3,2	62	5	1,0	279	57,4	4,8
13	3	0,6	58	11,9	3,0	63	7	1,4	286	58,8	7,0
14	3	0,6	61	12,5	3,2	64	6	1,2	292	60,0	7,2
15	-	-	61	12,5	2,4	65	12	2,4	304	62,5	6,8
16	4	0,8	65	13,3	2,0	66	6	1,2	310	63,7	6,8
17	2	0,4	67	13,7	2,0	67	3	0,6	313	64,4	6,2
18	1	0,2	68	14,0	2,6	68	7	1,4	320	65,8	4,4
19	3	0,6	71	14,6	2,0	69	3	0,6	323	66,4	3,8
20	3	0,6	74	15,2	2,0	70	3	0,6	326	67,0	4,2
21	1	0,2	75	15,4	2,0	71	3	0,6	329	67,6	4,2
22	2	0,4	77	15,8	1,5	72	5	1,0	334	68,7	4,0
23	1	0,2	78	16,0	2,6	73	7	1,4	341	70,1	4,8
24	2	0,4	80	16,4	3,2	74	2	0,4	343	70,5	5,0
25	7	1,4	87	17,9	3,2	76	7	1,4	350	72,0	4,8
26	4	0,8	91	18,7	4,4	76	4	0,8	354	72,8	4,4
27	2	0,4	93	19,1	4,8	77	4	0,8	358	73,6	4,6
28	7	1,4	100	20,5	4,2	78	5	1,0	363	74,6	6,4
29	4	0,8	104	21,3	4,8	79	3	0,6	366	75,3	5,6
30	4	0,8	108	22,2	5,2	80	16	3,2	382	78,6	6,6



Tabla 2 (Continuación)

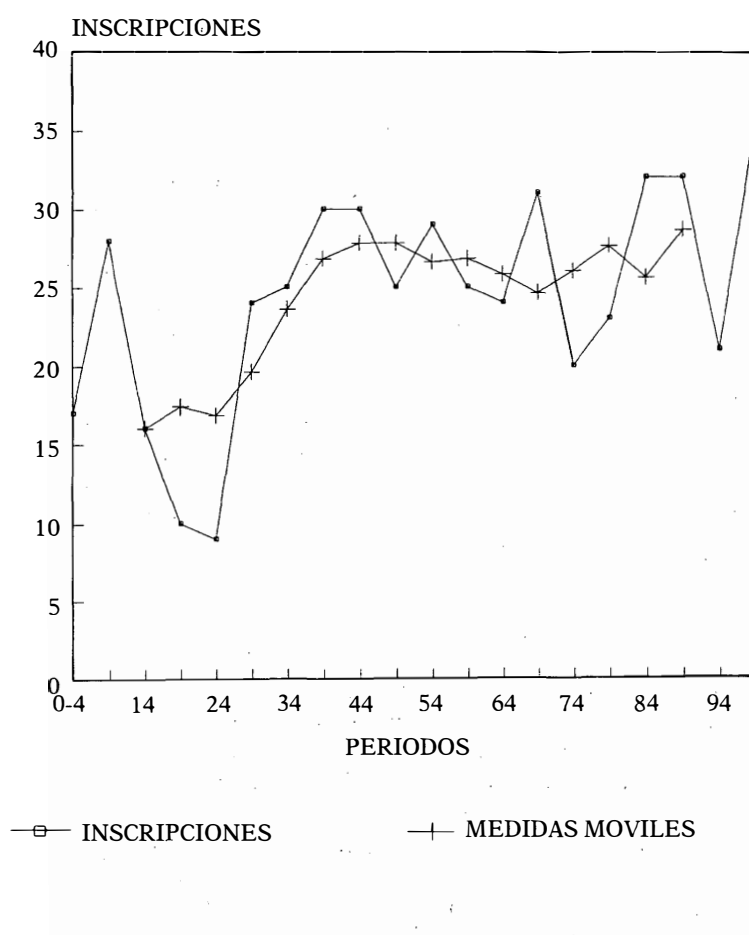
EVOLUCION ANUAL DE LAS INSCRIPCIONES DE PROFESIONALES  
SANITARIOS EN MURCIA (S. XVIII)

AÑOS	n	%	N	%A	mm	AÑOS	n	%	N	%A	mm
31	7	1,4	115	23,6	4,8	81	-	-	382	78,6	6,4
32	4	0,8	119	24,4	5,0	82	9	1,8	391	80,4	6,4
33	5	1,0	124	25,5	5,0	83	4	0,8	395	81,2	4,2
34	5	1,0	129	26,5	5,0	84	3	0,6	398	81,8	5,8
35	4	0,8	133	27,3	7,0	85	5	1,0	403	82,9	4,6
36	7	1,4	140	28,8	6,4	86	8	1,6	411	84,5	5,4
37	14	2,8	154	31,6	6,0	87	3	0,6	414	85,1	6,4
38	2	0,4	156	32,0	6,8	88	8	1,6	422	86,8	6,8
39	3	0,6	159	32,7	6,2	89	8	1,6	430	88,4	6,0
40	8	1,6	167	34,3	4,0	90	7	1,4	437	89,9	6,2
41	4	0,8	171	35,1	5,0	91	4	0,8	441	90,7	5,2
42	3	0,6	174	35,8	6,0	92	4	0,8	445	91,5	4,2
43	7	1,4	181	37,2	7,0	93	3	0,6	448	92,1	3,8
44	8	1,6	189	38,8	6,6	94	3	0,6	451	92,7	3,4
45	13	2,6	202	41,5	7,4	95	5	1,0	456	93,8	3,0
46	2	0,4	204	41,9	6,4	96	2	0,4	458	94,2	6,6
47	7	1,4	211	43,4	5,0	97	2	0,4	460	94,6	7,0
48	2	0,4	213	43,8	3,4	98	21	4,3	481	98,9	
49	1	0,2	214	44,0	3,6	99	5	1,0	486	100	

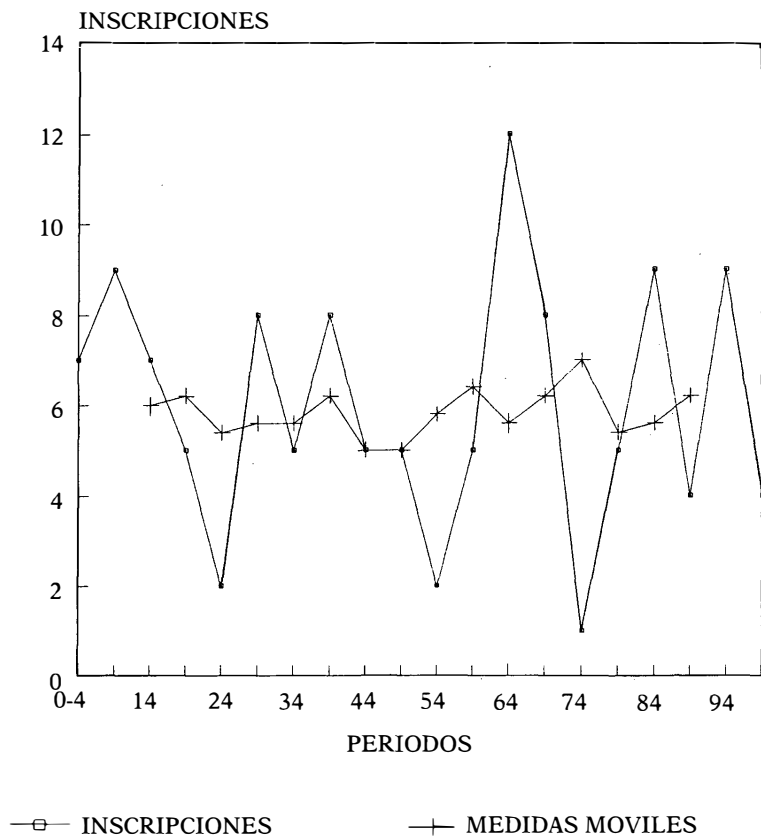
Si profundizamos en esta comparación a través del análisis de residuos destaca aún más esta desigual distribución de los profesionales a lo largo del tiempo: entre 1700 y 1719 existe un exceso de inscripciones de cirujanos y boticarios, mientras que las de médicos y sangradores están significativamente por debajo del número teórico; entre 1720 y 1739, de nuevo los sangradores están por debajo de lo esperado, mientras que los médicos crecen muy por encima; entre 1740 y 1759 destaca un gran exceso de médicos y un defecto de cirujanos; entre 1760 y 1779 se invierte la distribución que encontrábamos en el período 1720-39, pues se produce

Gráfica 2

INSCRIPCIONES DE SANITARIOS EN MURCIA  
(1700/04-1795/99)

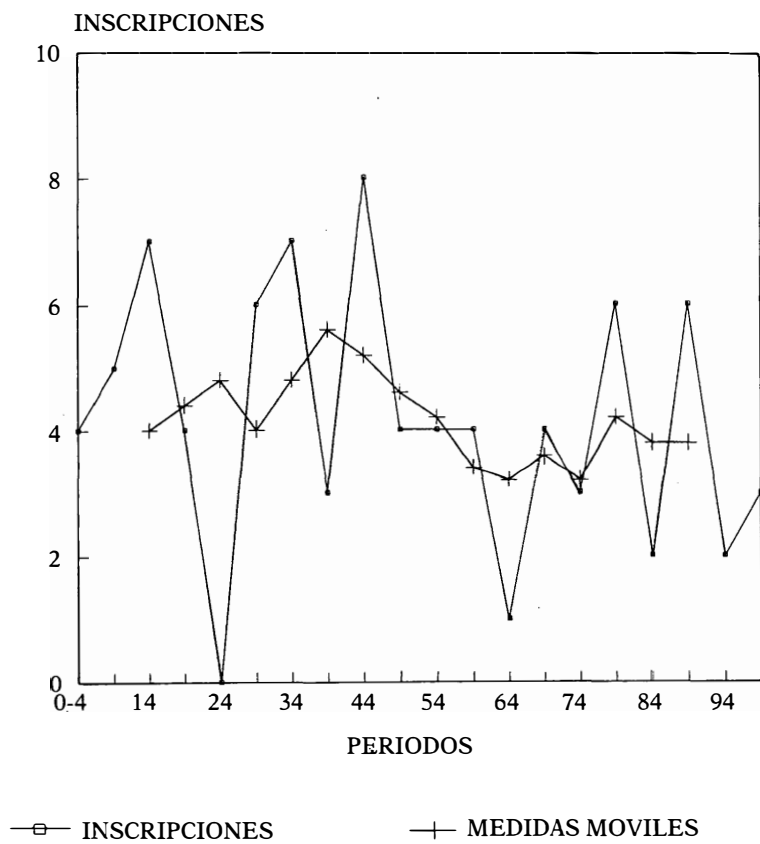


Gráfica 3  
 INSCRIPCIONES DE CIRUJANOS EN MURCIA  
 (1700/04-1795/99)

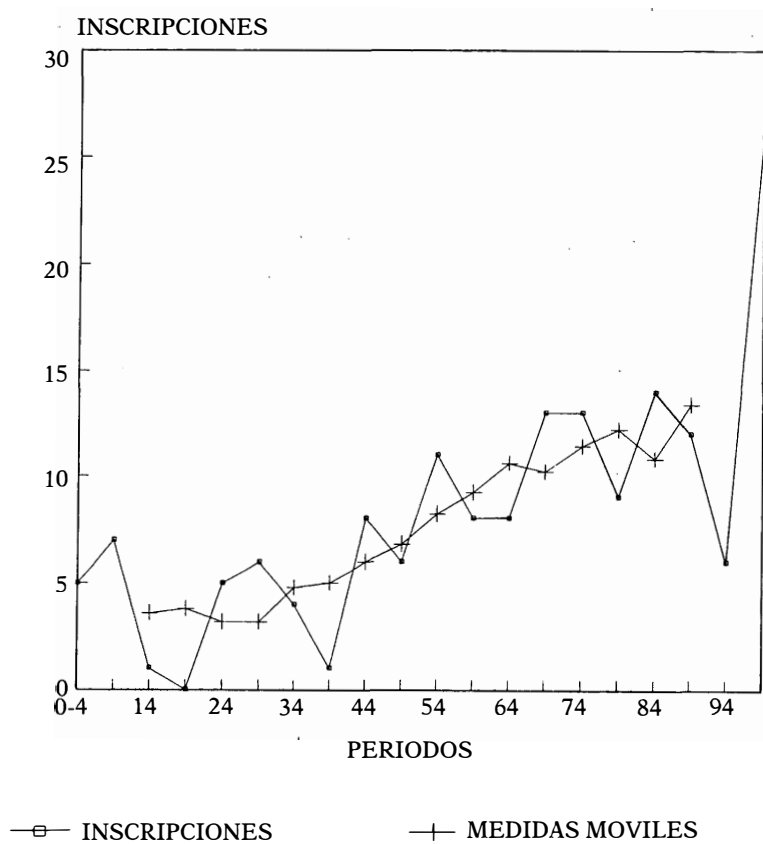


Gráfica 4

INSCRIPCIONES DE BOTICARIOS EN MURCIA  
(1700/04-1795/99)



Gráfica 5  
**INSCRIPCIONES DE SANGRADORES EN MURCIA**  
 (1700/04-1795/99)



un gran número de inscripciones de sangradores, mientras retroceden las de médicos; por último, entre 1780 y 1799, persiste el exceso de sangradores y se observa un retroceso de las inscripciones de boticarios.

Los datos que poseemos sobre los profesionales que solicitan permiso para ejercer en Cartagena (15) son más incompletos, pero nos permiten trazar la evolución cronológica de los registros, con lagunas temporales que no impiden la interpretación global.

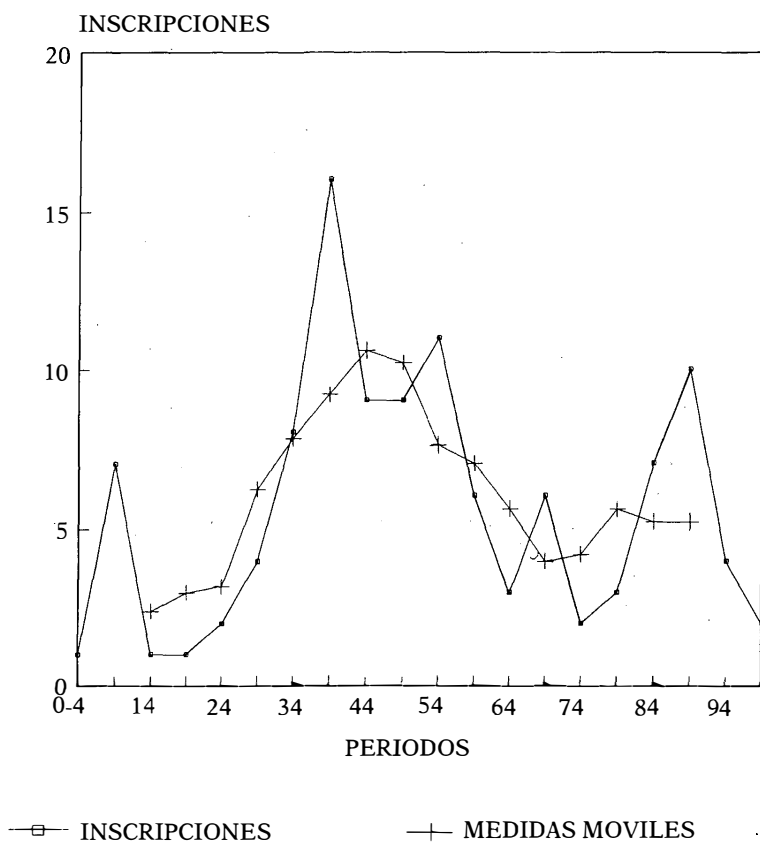
La tabla 3 ofrece una comparación entre las inscripciones de sanitarios en Murcia y Cartagena desde 1725 hasta 1799 (carecemos de los datos relativos a 1740-44, 1770-74 y 1779). El análisis, exclusivamente en Carta-

*Tabla 3*  
INSCRIPCIONES DE SANITARIOS EN MURCIA Y CARTAGENA  
(1725/29-95/99)

Años	Médicos		Cirujanos		Sangradores		Boticarios		Total	
	Mu	Ca	Mu	Ca	Mu	Ca	Mu	Ca	Mu	Ca
25-29	4	4	8	1	6	2	6	2	24	9
30-34	8	-	5	1	4	—	7	1	24	2
36-39	16	5	8	1	1	—	3	—	28	6
45-49	9	2	5	1	6	—	4	3	24	6
50-54	11	3	2	1	11	5	4	—	28	9
55-59	6	1	5	4	8	9	4	6	23	20
60-64	3	3	12	5	8	13	1	4	24	25
65-69	6	4	8	1	13	14	4	3	31	22
75-79	3	5	5	1	9	9	6	1	23	16
80-84	7	2	9	8	14	6	2	—	32	16
85-89	10	5	4	7	12	3	6	—	32	15
90-94	4	6	9	7	6	5	2	5	21	23
95-99	2	6	4	10	26	17	3	0	35	33
TOTAL	89	46	84	47	124	83	52	25	349	201

Excluidos los años 1740-44, 70-74 y 79

Gráfica 6  
**INSCRIPCIONES DE MEDICOS EN MURCIA**  
 (1700/04-1795/99)



gena, de los distintos tipos profesionales nos muestra una tendencia al crecimiento (véase también gráfica 7) en especial a partir de los años centrales del siglo. Resulta estadísticamente significativo ( $\chi^2(36)=79,23$ ,  $p<0,0005$ ) un exceso de inscripciones de médicos en 1735-39 en detrimento de los sangradores; también a costa de éstos se produce un crecimiento excesivo de boticarios en el período 1745-49, que vuelven a encontrarse en mayor número que les corresponde en la distribución teórica, pero esta vez a costa de los médicos, en 1755-59; sólo encontraremos un defecto de boticarios en 1795-99. Los sangradores de nuevo presentan un bajo nivel de registros en el período 1790-94 y tan solo los encontramos en exceso, a costa de los cirujanos, en 1765-69; estos últimos recuperan el ritmo de inscripciones y llegan a encontrarse en exceso entre 1780 y 1789.

No observamos diferencias en la proporción de los distintos grupos profesionales entre Murcia y Cartagena ( $\chi^2(3)=2,08859$ ,  $p<0,6$ ). Sin embargo, la evolución en el tiempo del conjunto de profesionales sí muestra diferencias muy significativas entre las dos localidades ( $\chi^2(12)=38,38$ ,  $p<0,0005$ ), de modo que al comienzo del período el ritmo de incorporación es mucho mayor en Murcia que en Cartagena, pero a partir de los años centrales del siglo la tendencia se invierte.

Si observamos la evolución de cada grupo profesional individualmente, las diferencias son menos evidentes pero también significativas (excepto para los sangradores) y muestran la misma tendencia. Tanto médicos ( $\chi^2(12)=22,71$ ,  $p<0,05$ ) como cirujanos ( $\chi^2(12)=23,27$ ,  $p<0,05$ ) y boticarios ( $\chi^2(12)=25,51$ ,  $p<0,025$ ) se incorporan más lentamente en Cartagena al comienzo del período y aceleran el ritmo de registro a partir de los años centrales del siglo, superando a Murcia. Únicamente sobre los sangradores ( $\chi^2(12)=19,76$ ,  $p<0,1$ ), aunque su número de inscripciones crece, no podemos afirmar diferencias significativas con Murcia.

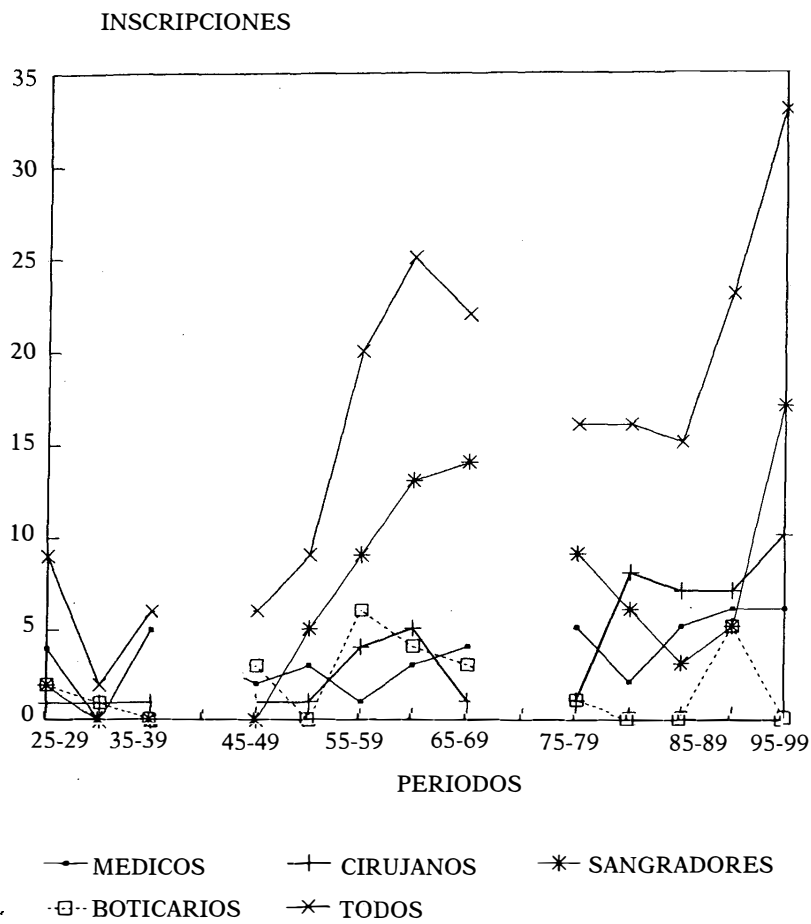
## 2. Inscripciones de profesionales en el conjunto de la población

La evolución de las inscripciones en valor absoluto, a falta de los datos mínimos para elaborar tasas, es importante, aunque solo ofrece una imagen aproximada de la asistencia que recibe la población.

Al contrario de lo que sería lógico esperar en una época, como es el siglo XVIII, de expansión demográfica, el número de personas dedicadas a cuidar la salud de la población en el municipio de Murcia no aumenta de forma proporcional a aquella, sino más bien al contrario. No se observa



Gráfica 7  
**INSCRIPCIONES DE MEDICOS EN MURCIA**  
 (1700/04-1795/99)



de un modo claro un crecimiento de las inscripciones en valor absoluto excepto en los años comprendidos entre 1724 y 1734, momento a partir del cual el número de nuevos sanitarios se mantiene. La población murciana, en cambio, se multiplica por dos entre 1713 (Vecindario de Campo-florido, 30.255 habitantes) y 1787 (Censo de Floridablanca, 63.893 habitantes), lo que proporcionalmente equivale a una regresión de las tasas de profesionales. Esta regresión se manifiesta además en números absolutos en médicos y boticarios, mientras que los cirujanos se mantienen y los sangradores, tras un descenso inicial, aumentan de forma constante. La explicación que podemos invocar tiene un carácter socioeconómico: a pesar del crecimiento demográfico y el indudable crecimiento económico, la evolución de ambas variables no es paralela, con lo que el mercado está saturado y las demandas de asistencia sanitaria cubiertas para todos los tipos profesionales, con la única excepción de los sangradores. Aunque la población crece, el aumento de demanda no afecta a todos, sino solo a aquellos que clásicamente atienden al sector de población que experimenta mayor incremento, es decir, los sangradores que cuidan la salud de las clases más desfavorecidas.

Como hemos visto, el caso de Cartagena es distinto al de Murcia: el crecimiento es franco a lo largo del período que podemos seguir y comparando las tendencias de las inscripciones, las diferencias son evidentes para todos los grupos profesionales en conjunto e individualmente (excepto para los sangradores), de modo que de no haberse producido una inflexión en los registros en Cartagena a partir de los años centrales del siglo, su número hubiera sido significativamente menor que en Murcia, fenómeno este último que no se da.

La explicación se presenta bastante clara: el período de esplendor de Cartagena es, precisamente, la segunda mitad del siglo. No solo desde el punto de vista demográfico es este un período de «alza sostenida» (16), que por sí mismo podría explicar la afluencia de profesionales sanitarios, sino que es también un período de gran dinamismo social y económico al coincidir con diversas obras militares (arsenal, fortificaciones, parque de artillería...), la construcción del Jardín Botánico y el Hospital Real, etc.

Cartagena ofrece además la oportunidad de hacer una aproximación no solo al momento en que los profesionales inician su ejercicio, sino también de la duración de este. El Ayuntamiento de Cartagena cursa, en los años 1755-56 una orden que exige a los profesionales en activo la presentación de sus títulos (17). El resultado es una relación de distintos sanitarios en la que se indica la fecha de obtención de sus títulos, dato a partir

Tabla 4

FECHA DE OBTENCION DEL TITULO PROFESIONALES ACTIVOS EN  
CARTAGENA (1756)

Años	Médicos	Cirujanos	Sangradores	Boticarios	Total
1706	1	—	—	1	2
1712	—	—	—	1	1
1715	—	—	—	1	1
1716	—	—	1	—	1
1719	—	—	1	—	1
1720	2	—	—	1	3
1721	1	—	—	—	1
1726	—	—	—	1	1
1729	—	—	1	—	1
1730	—	—	2	—	2
1732	—	1	—	—	1
1733	—	1	—	1	2
1736	—	—	—	1	1
1737	—	—	1	—	1
1738	2	—	1	—	3
1739	—	1	—	—	1
1740	—	1	1	—	2
1742	—	—	1	—	1
1743	1	—	—	2	3
1744	1	—	—	—	1
1745	3	1	—	—	4
1747	1	—	1	—	2
1751	2	2	1	—	5
1752	—	—	2	—	2
1753	2	—	1	1	4
1754	—	3	—	—	3
1755	—	—	1	—	1
TOTAL	16	10	15	10	51
MEDIA	17,2	10,7	16,6	27,3	17,7
MEDIANA	11	5	15	23	13,5

del cual podemos hacer un cálculo del tiempo medio de ejercicio de los profesionales en activo.

Somos conscientes del riesgo de intentar conclusiones generales de datos que se refieren a un momento muy concreto (el año 1756) y un lugar también muy concreto (la ciudad de Cartagena), pero puede ser muy útil como aproximación. La distribución por años de obtención del título para cada tipo profesional es la que se muestra en la tabla 4, en la que indicamos la media y la mediana de los años en activo. El primer indicador se ofrece solamente a título informativo, pues la mediana, al verse menos influida por los valores extremos, nos parece mejor medida de tendencia central en este caso.

Este análisis muestra, para el conjunto de los profesionales, una vida media activa de 13,5 años, cifra en torno a la cual se sitúan los médicos (11 años) y los sangradores (15 años). En los extremos se encuentran los cirujanos con una vida media de 5 años y los boticarios con 23. Aunque no podamos generalizar los datos concretos, sí cabe extraer conclusiones: el carácter comercial, además de científico, de la actividad del farmacéutico hace que estos se asienten de manera prácticamente definitiva en el lugar que escogen para ejercer su profesión, en tanto que el cirujano se nos muestra casi como un profesional ambulante. Este último fenómeno puede tener su explicación en el hecho de que sea Cartagena una ciudad portuaria, sede de una parte de la flota española, y por ello los cirujanos que trabajan para el ejército se ven sometidos a la necesidad de desplazarse a los destinos que les son adjudicados. En el término medio se sitúan los médicos, que al trabajar en menor número para la marina no se ven sometidos a traslados, pero que sí se desplazan (menos que los cirujanos), quizás buscando lugares donde la promoción profesional y científica sea más fácil. Los sangradores se encuentran también al nivel de los médicos, lo que podría explicarse por el hecho de que algunos consiguen encontrar una clientela que les permite asentarse de forma definitiva, en tanto que otros necesitan desplazarse para buscar su sustento.

### 3. *Procedencia geográfica de los sanitarios*

Para estudiar la procedencia geográfica de los profesionales hemos de limitarnos a los datos obtenidos en Murcia (tabla 5). Lo primero que destaca es que en 145 casos (el 29,8%) desconocemos su origen; proceden de Murcia capital 153 (el 31,4%), de pedanías de Murcia 24 (el 4,9%), de

otros municipios de Murcia 77 (el 15,8%), de Valencia 40 (el 8,2%), y de otros lugares 47 (el 9,6%). Evidentemente Murcia no se manifiesta como foco de atracción para los profesionales de fuera de sus límites, más aún si consideramos que, a juzgar por la estructura profesional de los sanitarios de origen desconocido y los de Murcia capital (tabla 6), es muy probable que los primeros procedan en su inmensa mayoría de la capital murciana (compárense también las gráficas 8 y 9).

Tabla 5

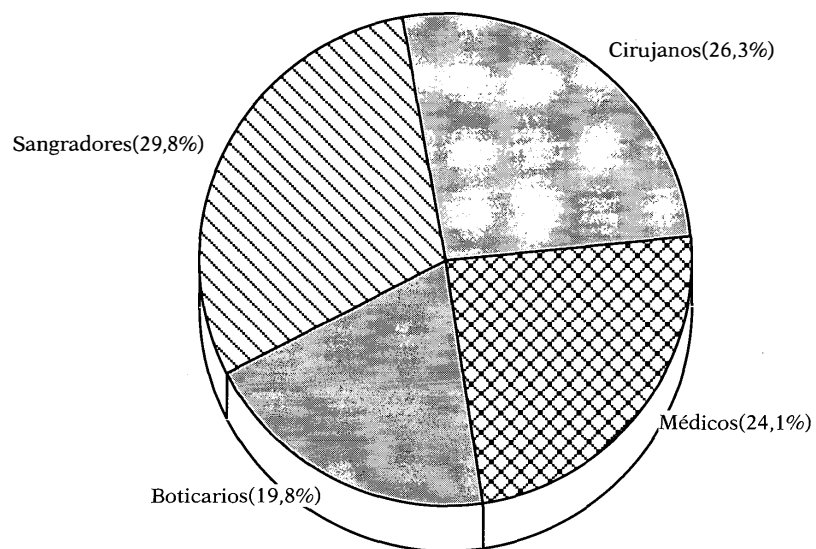
ORIGEN GEOGRAFICO DE LOS SANITARIOS EN MURCIA (S. XVIII)

<i>Procedencia</i>	<i>N.º</i>	<i>(%)</i>	<i>Acum.</i>	<i>(% Acum.)</i>
Murcia capital	153	(31,4)	153	(31,4)
Pedanías	24	(4,9)	177	(36,4)
Resto Murcia	77	(15,8)	254	(52,2)
Valencia	40	(8,2)	294	(60,4)
Otros	47	(9,6)	341	(70,1)
Desconocida	145	(29,8)	486	(100)

Es de destacar (tabla 6, gráficas 8 a 13) que a excepción de estos dos grupos de composición muy similar, la estructura es distinta de forma estadísticamente significativa según su origen ( $\chi^2(15)=26,69$ ,  $p<0,03$ ), especialmente el grupo de sangradores, entre los que se observa una muy alta proporción de profesionales procedentes de las pedanías de Murcia y del resto del reino, mientras que están en defecto entre los originarios de la capital. También se encuentran en menor número que les corresponde en la distribución teórica los boticarios procedentes de pedanías y los médicos del resto de Murcia.

Los profesionales procedentes de Murcia capital (gráfica 9) se reparten casi a partes iguales entre médicos, cirujanos y sangradores, los boticarios representan poco más del 18%; este es el grupo en el que los sanitarios de mayor cualificación (médicos y cirujanos) se encuentran también

*Gráfica 8*  
PROFESION DE LOS SANITARIOS DE ORIGEN DESCONOCIDO  
(MURCIA, S. XVIII)



*Gráfica 9*  
**PROFESION DE LOS SANITARIOS DE LA CAPITAL**  
**(MURCIA, S. XVIII)**

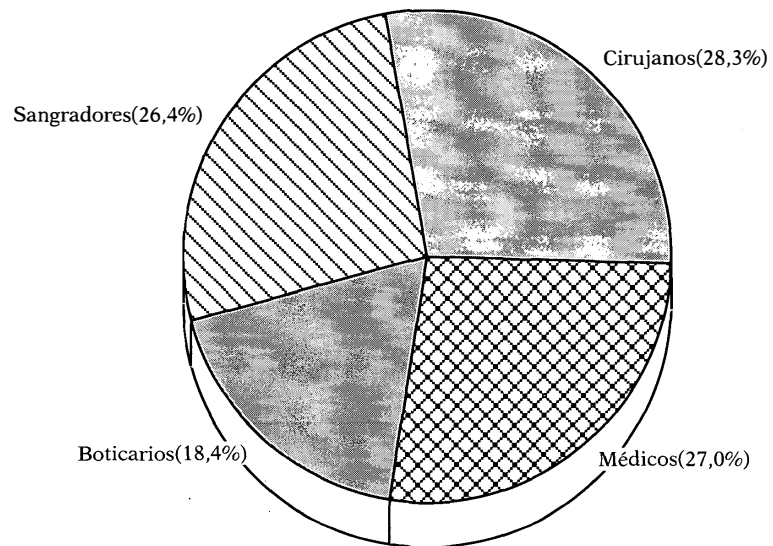


Tabla 6

INSCRIPCIONES DE SANITARIOS EN MURCIA SEGUN SU ORIGEN  
(1700-1799)

	<i>Médicos</i>	<i>Cirujanos</i>	<i>Sangradores</i>	<i>Boticarios</i>	<i>Total</i>
Murcia capital	41 (26,9)	43 (28,2)	40 (26,3)	28 (18,4)	152 (100)
Murcia (Pedanías)	5 (20,8)	5 (20,8)	14 (58,3)	- -	24 (100)
Resto Murcia	11 (14,6)	17 (22,6)	38 (50,6)	9 (12,0)	75 (100)
Valencia	12 (30,0)	8 (20,0)	12 (30,0)	8 (20,0)	40 (100)
Otros	9 (19,5)	10 (21,7)	17 (36,9)	10 (21,7)	46 (100)
Desconocido	34 (24,1)	37 (26,2)	42 (29,7)	28 (19,8)	141 (100)

en mayor número. Totalmente distinta es la estructura profesional de los procedentes de las pedanías de Murcia (gráfica 10), donde el volumen de médicos desciende desde casi el 27% de la capital al 21%, igual que el de cirujanos, al tiempo que desaparecen los boticarios, y los sangradores pasan a representar más del 58%.

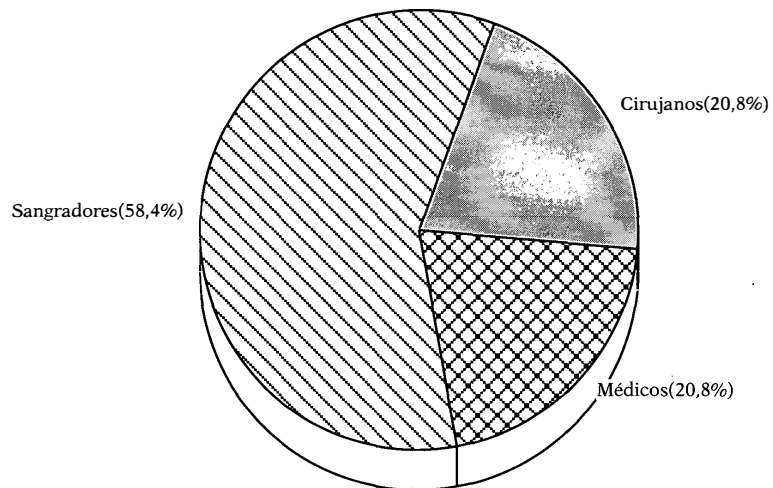
En el resto de Murcia (gráfica 11) la estructura es, en cierto modo, intermedia entre los dos, si bien el número de médicos desciende aún más (hasta casi un 15%) en favor de los boticarios que pasan a representar el 12%, mientras que los cirujanos ascienden ligeramente y los sangradores descienden hasta el 50%.

La estructura de los procedentes del reino de Valencia (gráfica 12) es completamente distinta a la del resto de los grupos: médicos y sangradores representan el 30% cada uno de ellos, y cirujanos y boticarios se reparten a partes iguales el 40% restante. La composición de los profesionales de otras procedencias (gráfica 13), muy similar a la de los murcianos, es la siguiente: el 19,5% son médicos, el 21,7% cirujanos, el 37% sangradores y el 21,7% boticarios.

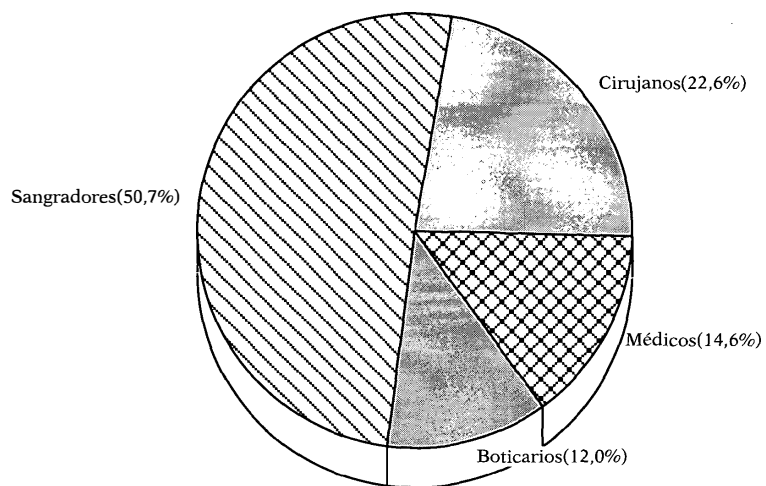
Esta diferente estructura de cada uno de los grupos es fácilmente atribuible a la distinta distribución espacial de las clases sociales: la capital, donde residen las clases más altas, suministran el mayor número de profesionales cualificados (cirujanos y sobre todo médicos), mientras que el resto de las zonas proporcionan los sanitarios de menor cualificación



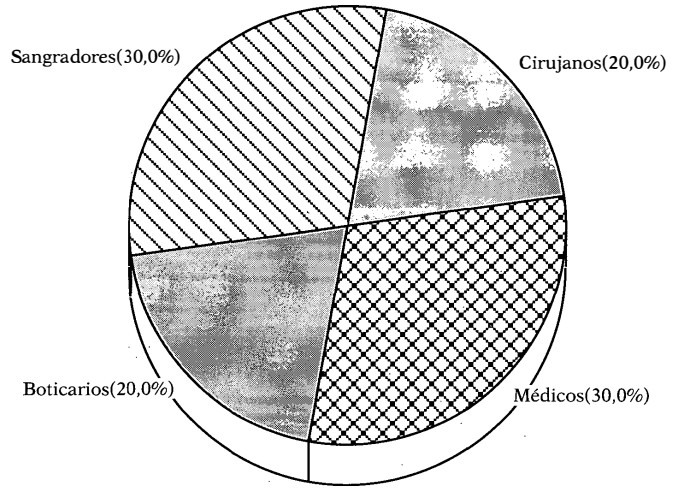
*Gráfica 10*  
**PROFESION DE LOS SANITARIOS DE PEDANIAS  
(MURCIA, S. XVIII)**



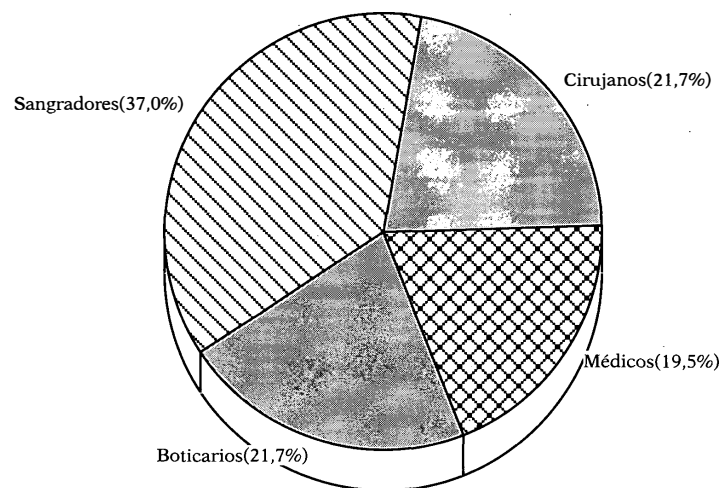
*Gráfica 11*  
**PROFESION DE LOS SANITARIOS DEL RESTO DE MURCIA  
(MURCIA, S. XVIII)**



*Gráfica 12*  
**PROFESION DE LOS SANITARIOS DE VALENCIA**  
**(MURCIA, S. XVIII)**



*Gráfica 13*  
**PROFESION DE LOS SANITARIOS DE OTRA PROCEDENCIA  
(MURCIA, S. XVIII)**



(sangradores). Al mismo tiempo, son los profesionales de menor cualificación los que se forman en mayor número y se desplazan hasta el municipio y la capital murcianos en busca de trabajo.

#### 4. Conclusiones: Caracterización del número, evolución y distribución de los profesionales

Del estudio realizado se desprende que el número de inscripciones de sanitarios en su conjunto se ve afectado por factores de diverso orden y parece ser, en cambio, totalmente independiente del volumen de población. Especialmente en el municipio de Murcia, a pesar de su crecimiento continuo, el número de sanitarios inscritos se mantiene en descenso ya a partir de los primeros veinte años del siglo, fenómeno opuesto al observado en Cartagena, donde inciden, además del crecimiento demográfico, otros fenómenos sociales y económicos que hemos apuntado.

En el total de inscripciones en Murcia, los sanitarios de menor cualificación (sangradores) van desplazando a los más cualificados (cirujanos y médicos), lo que hemos atribuido a la saturación del mercado para los profesionales cuyos servicios resultan más caros. Es lógico que, a pesar de una situación económica no desfavorable, el crecimiento de la población se produzca a costa de las clases populares, con menos disponibilidad económica para atender su salud. También en Cartagena este fenómeno es opuesto: aunque se mantiene la superioridad numérica de los sangradores, su ritmo de incorporación se enlentece significativamente en los años finales del siglo, y son en cambio los cirujanos los que ocupan su lugar. La distinta dinámica social que se establece en Cartagena de nuevo nos puede explicar estas diferencias.

La vida media de los profesionales en activo es distinta para cada categoría profesional. Los boticarios que ejercen una profesión de carácter comercial son los que permanecen activos más tiempo, frente a la escasa vida media de los cirujanos que se manifiestan como profesionales ambulantes (posiblemente por su empleo en la marina), ocupando un término medio los médicos y sangradores. La corta vida media activa de los cirujanos puede explicar también la diferencia de inscripciones con respecto a la distribución teórica, pues para cubrir las vacantes producidas deben incorporarse nuevos profesionales.

La mayor parte de los sanitarios inscritos en Murcia proceden de la propia capital, por lo que podemos concluir que Murcia no se manifiesta

como un foco importante de atracción para ellos. La estructura profesional de cada uno de los grupos de sanitarios distribuidos en función de su origen geográfico es muy distinta, manifestando claramente la diferente distribución espacial de las clases sociales. La capital proporciona los sanitarios de mayor cualificación, mientras que el resto de los lugares abastecen al municipio de los menos cualificados.

En definitiva, Murcia y Cartagena ofrecen un ejemplo de la dinámica de los distintos grupos profesionales en dos ciudades bien distintas, y en conjunto nos dan una imagen de este fenómeno en el ámbito geográfico de la actual Región de Murcia, permitiéndonos analizar las distintas variables que pueden modificar en cada momento la oferta de servicios sanitarios. El estudio debe ser completado con otros aspectos de la actividad profesional que hemos abordado en trabajos anteriores (18,19). Asimismo, estudios similares en otras ciudades españolas, junto a los ya existentes, podrán proporcionar en el futuro una imagen de conjunto de lo que ha sido la actividad profesional de los sanitarios en el siglo XVIII.

## NOTAS

(1) CONEJO RAMILO, R. (1970). «Los cirujanos y matronas en Archidona durante la Edad Moderna». *Asclepio*, 22, 125-130.

(2) CONEJO RAMILO, R. (1970). «Los farmacéuticos en Archidona durante la Edad Moderna». *Asclepio*, 22, 121-24.

(3) CONEJO RAMILO, R. (1970). «Los médicos en Archidona durante la Edad Moderna». *Asclepio*, 22, 97-120.

(4) FERNÁNDEZ DUEÑAS, A. *et al.* (1984). «Intrusismo profesional sanitario y ejercicio legal de la medicina y otros menesteres curadores durante el siglo XVIII en el Reino de Córdoba». *Axarquía* (10), 221-237.

(5) FERNÁNDEZ DUEÑAS, A. *et al.* (1985). *Médicos y subalternos sanitarios en Córdoba durante el siglo XVII*. Córdoba. Universidad.

(6) MENÉNDEZ DE LA PUENTE, L. (1968). *Notas históricas sobre el ejercicio de las profesiones sanitarias. Médicos, boticarios y cirujanos en Huesca, del siglo XV al siglo XIX*. Zaragoza, Diputación.

(7) MUÑOZ GARRIDO, R. (1967). *Ejercicio legal de la medicina en España*. Salamanca, Universidad.

(8) MUÑOZ GARRIDO, R.; MUÑOZ, C. (1969). *Fuentes legales de la medicina española (s. XIII-XIX)*. Salamanca, Universidad.

- (9) CHAZARRA FUSTER, J. (1960). «La medicina y los médicos murcianos desde la Reconquista hasta el siglo XVIII». *Anales R.A.M.C. Murcia*, 293-328.
- (10) SÁEZ GÓMEZ, J.M. *et al.* (1988a). «Intrusismo profesional y ejercicio legal de la sanidad en Murcia». 1700-1759. *Actas VIII CNHM*, Murcia, 1986, vol. 2, pp. 898-923.
- (11) MARSET, P.; SATURNO, J. (1980). «Los sanitarios murcianos de 1750 a 1850. Evolución numérica, tipos profesionales y procedencia geográfica». *Asclepio*, 22, 255-271.
- (12) SÁEZ GÓMEZ, J.M. *et al.* (1988b). «Evolución numérica de los sanitarios inscritos en el Ayuntamiento de Murcia. 1700-1759». *Actas VIII CNHM*, Murcia, 1986, vol. 2, pp. 841-880.
- (13) LAFUENTE, A.; PUERTO, J.; CALLEJA, M.C. (1988). «Los profesionales de la sanidad tras su identidad en la Ilustración española». En: Sánchez Ron (ed.), *Ciencia y sociedad en España*, Madrid, El arquero/CSIC.
- (14) SÁEZ GÓMEZ, J.M.; MARSET, P. (1992a). «Las instituciones científico-médicas en la Murcia del siglo XVIII». *Dynamis* 12, 283-290.
- (15) La recogida de datos en el Archivo Municipal de Cartagena ha sido realizada bajo la dirección del Dr. Carlos Ferrándiz por alumnos del Seminario de Historia de la Medicina en diversos cursos académicos: J.J. DÍAZ ESPANEIRA, J.J. PELEGRIN CALERO, M.I. GARCÍA-POMAREDA VALCARCEL, A. CÁNOVAS INGLÉS, M.D. AGUILAR CONESA, P. MARTÍNEZ GÓMEZ, J. CASTELLÓ AMORÓS, L. OLMO GARCÍA, S. BALANZA GALINDO, C. GARCÍA ALFARO, A.M. CLEMENTE VALENCIANO, J.M. LEÓN MARTÍNEZ, J. MANRESA MARTÍNEZ, J.M. FLORES PILARTE, M. SOTO MARTÍNEZ, C.R. CANCHO GONZÁLEZ, F.A. HUERTAS NIETO.
- (16) TORRES SÁNCHEZ, R. (1986). «Componentes demográficos de una ciudad portuaria en el Antiguo Régimen: Cartagena en el siglo XVIII». En: *I Concurso de historia de Cartagena «Federico Casal», Cartagena, Ayuntamiento*, pp. 9-141, p. 36.
- (17) Archivo Municipal de Cartagena (AMC), caja 19, exp. 50, años 1755-56. Los datos han sido recogidos en la fuente citada por SOTO MARTÍNEZ, M.; CANCHO GONZÁLEZ, C.R.; HUERTAS NIETO, F.A. (1987). *Sanidad en Cartagena. Años 1700-1766*. Murcia, Unidad de Historia de la Medicina (mecanografiado), pp. 110-116.
- (18) SAEZ Y MARSET, 1992a, Sáez y cols. 1988a.
- (19) SAEZ GÓMEZ, J.M.; MARSET, P. (1992b). «La producción científicomédica murciana en el siglo XVIII». (Artículo enviado para publicación en *Llull*).